

Doukhan, Jacques. *Daniel 11 Decoded: An Exegetical, Historical, and Theological Study*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2019. Pp. 357.

<https://doi.org/10.17162/rt.v35i2.1447>

Jacques Doukhan es un reconocido profesor de hebreo bíblico y exégesis del AT en el Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews, en Estados Unidos. Su producción literaria incluye varios artículos de circulación general y académicos como también diferentes libros, siendo *Daniel 11 Decoded* el último hasta el momento.

Si bien el undécimo capítulo de Daniel ha sido bastante debatido dentro del adventismo, especialmente en los últimos quince años,¹ *Daniel 11 Decoded* puede ser considerado como el primer comentario versículo por versículo que ha producido un adventista. Así, Doukhan se suma al debate al presentar y desarrollar una postura bastante peculiar que comentaremos a continuación.²

Daniel 11 Decoded tiene ocho capítulos, además de una introducción y conclusión. También cuenta con un índice bíblico y otro temático, así como con una bibliografía que pueden resultar bastante útiles para muchos lectores.

En su introducción, Doukhan reconoce que, a lo largo de la historia, los intérpretes han entendido Dn 11 de distintas maneras, lo que a menudo ha generado contradicciones; esto se debe especialmente a su naturaleza apocalíptica, detalles históricos y estructura literaria (pp. 1-2). Con todo, Doukhan no siente temor de expresar lo que cree y se sumerge en la tarea de comentar Dn 11 desde una perspectiva exegética, histórica y teológica, esperando que su comentario “al menos pueda inspirar nuevos estudios” de un texto bíblico “que sigue siendo un terreno virgen que todavía está abierto a mayor investigación” (p. 5).

Así, el primer capítulo se enfoca en la metodología para interpretar el enigmático y críptico texto de Dn 11. Por ello, lo primero que hace Doukhan es discutir los *pros* y los *contras* de las principales

1. Para más detalles, véase, por ejemplo, Hotma Saor Parasian Silitonga, “Continuity and Change in Word Rulers: A Comparative Study and Evaluation of Seventh-Day Adventist Interpretations of Daniel 11” (PhD diss., Adventist International Institute of Advanced Studies, 2001).

2. Las primeras ideas sobre este asunto pueden ser encontradas en Jacques B. Doukhan, *Daniel: The Vision of the End* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1989). Véase especialmente el capítulo que aborda Dn 8.

escuelas de interpretación profética: preterismo, futurismo e historicismo. Sin embargo, también agrega una nueva “perspectiva” historicista, la islámica. El autor menciona a los exponentes más representativos de las tres primeras escuelas, aunque no de la cuarta, y también muestra las similitudes que existen entre los cuatro enfoques. Por ejemplo, señala que el historicismo tradicional, al igual que el preterismo y el futurismo, entiende “que la profecía describe las guerras entre los ptolomeos y seléucidas (11:5-14a), pero [sus representantes] limitan la parte relacionada a Antíoco Epífanes solo a los versículos 14b-15” (p. 8). Por otro lado, la perspectiva islámica “comparte con los historicistas y futuristas la misma convicción de que la profecía de Daniel 11 es una predicción de acontecimientos futuros” (p. 8). Por tanto, todas estas perspectivas siguen en parte algunas nociones de la tesis macabea, la cual sostiene que la profecía “comienza con las guerras entre los seléucidas y ptolomeos” que finalmente “conducen a Antíoco Epífanes” (p. 8).

El capítulo 2 se centra en las relaciones temáticas, estructurales y lingüísticas entre Dn 10, 11 y 12, considerando que estos tres capítulos de Daniel forman una sola unidad literaria; también revisa cómo Dn 8 se relaciona con Dn 11. Además, Doukhan señala que “el tiempo que abarca la sección que trata del conflicto entre el rey del norte y el rey del sur en Daniel 11 (B 11:5-39), corresponde al tiempo que abarca el cuerpo pequeño en Daniel 12 (B' 12:5-11; cf. 7:24-25)” (p. 28). Por otro lado, él cree que la estructura de Dn 10, la cual está en paralelo con la de Dn 9, “confirma la secuencia de reinados Persia-Grecia (Roma está de manera implícita), tal como se encuentra en Daniel 8 y 11” (p. 31). Esta noción es útil para Doukhan pues le permite desarrollar su peculiar postura sobre Dn 11, la cual se construye esencialmente sobre Dn 8 (p. 51).

El capítulo 3 analiza el significado de Dn 8. El autor se enfoca en los aspectos más relevantes para entender los paralelos temáticos y lingüísticos con Dn 11. Considerando que existe una progresión de lo literal a lo espiritual en Dn 8, Doukhan cree que esta misma progresión puede encontrarse en Dn 11. Esto se fundamenta en el hecho de que las profecías deberían interpretarse a la luz del pacto: las profecías anteriores a Cristo se interpretan de forma literal, y las posteriores a él de manera espiritual.³ Sobre la base de su análisis literario, Doukhan

3. Esto es lo que plantea Doukhan en el capítulo 1 que discute la parte metodológica.

llega a la conclusión de que Dn 11:5-45 se vincula con Dn 8:9-14; este último trata del cuerno pequeño que es identificado como la Roma papal “que aparece después de la Roma pagana y se refiere al mismo conflicto espiritual” (p. 51). De este modo, el autor identifica a Roma papal (cuerno pequeño) de Dn 8 con el rey del norte de Dn 11. Probablemente, lo más significativo de este capítulo y lo que hace peculiar a esta obra es el hecho de que, para Doukhan, Dn 11:5-45 y Dn 8 “no tiene nada que ver con Antíoco Epífanes y las guerras entre los ptolomeos y seléucidas” (p. 51), apartándose así de la perspectiva historicista tradicional que sí tiene en cuenta las guerras de estos dos últimos poderes, especialmente en el undécimo capítulo del libro de Daniel.

El simbolismo respecto al “norte” y al “sur” es examinado en el capítulo 4. Aquí se analizan los aspectos religiosos, geográficos, históricos y espirituales de ambos poderes. Doukhan señala que, como un solo símbolo, “norte-sur” apunta a la idea de totalidad y esta noción está bien atestiguada en la Escritura y la literatura del antiguo Cercano Oriente. Pero al hablar de un solo símbolo, el norte representa el “carácter religioso y de insurrección a Dios encarnado en Babel y [que] es representado en el libro de Daniel por el barro [Dn 2], el cuerno pequeño y el rey del norte” (p. 60). Al referirse al sur, este simboliza el poder no religioso y autosuficiente que se encarnó en Egipto, que es representado por el hierro (Dn 2:40-42), el cuarto animal con dientes de hierro (Dn 7:7, 19) y el rey del sur.

Al iniciar el capítulo 5, Doukhan está convencido de que “se ha prestado poca atención a la estructura literaria de Daniel 11 tal como fluye a partir del propio texto hebreo” (p. 63). Por ello, en este capítulo se esfuerza por trabajar en esta área. Menciona que al hablar “del conflicto entre el rey del norte y el rey del sur, se han identificado dos estructuras literarias que son distintas pero complementarias” (p. 63). Mientras que la primera es una estructura lineal-cronológica, la segunda es una estructura quiástica del pacto. Si bien Doukhan encuentra algunos paralelos temáticos y lingüísticos, también proporciona otras justificaciones exegéticas e históricas que confirman esas estructuras. Por ejemplo, Dn 11 está delimitado por un *inclusio* que hace referencia a Miguel (10:21; cf. 12:1). Esto está presente en ambas estructuras. Se observa una progresión histórica y cronológica (11:1; cf. 10:1) que abarca el conflicto entre Grecia y Medo-Persia (11:1-4) y que llega hasta el tiempo del fin (11:40-45). Esta progresión “exige una interpretación que cubra todo el curso de la historia” (p. 67). Algunos

pueden pensar que esto sugiere una interpretación histórico-litera⁴, pero para evitar eso, Doukhan señala que los rasgos lineales y simétricos de la estructura cronológica sugieren una dimensión espiritual del conflicto y “la estructura quiástica del pacto se centra en el significado teológico respecto del curso del poder perseguidor (ascenso, desarrollo y caída)” (p. 71). Pero el autor no acaba allí. Continúa diciendo que el quiasmo, al mostrar lados “contrastados de un mismo acontecimiento..., impide una aplicación estrictamente cronológica” (p. 71). Por lo tanto, la lección principal de Dn 11, específicamente sus estructuras literarias, es señalar que los “acontecimientos históricos tienen un significado espiritual” (p. 71). Esto le permite interpretar al rey del norte y al rey del sur como poderes simbólicos y espirituales.

Debido a las diferentes interpretaciones de este texto, “el intérprete debe pasar del texto bíblico al acontecimiento histórico (exégesis) y no del acontecimiento histórico al texto bíblico (eiségesis)” (p. 73). Esto es lo que el autor trata de hacer en el capítulo 6: una exégesis versículo por versículo, buscando el sentido del texto en sí mismo y “prestando especial atención a las posibles interconexiones en el mismo texto (*intratextualidad*) o fuera de él, en el libro de Daniel, en la Biblia hebrea y en toda la Biblia (*intertextualidad*)” (p. 73; énfasis en el original). Por tanto, la metodología del autor se centra en la importancia de las formas poéticas, los paralelismos, los ecos (es decir, la repetición de palabras, expresiones o formas gramaticales) y las estructuras literarias” (p. 73; énfasis añadido). Además, Doukhan ha dividido este capítulo en seis secciones y cada comentario sigue la misma estructura: análisis del texto, lecturas de apoyo para respaldar sus aplicaciones históricas y una discusión de las interpretaciones del texto donde se compara y critica lo que dice cada escuela de interpretación profética, incluyendo la perspectiva islámica. Al finalizar esto, agrega un resumen de todo lo expuesto.

El capítulo 7 ofrece un breve panorama teológico de Dn 11. Para el autor, es posible encontrar cuatro temas clave. El primero de ellos es la filosofía de la historia: Dios está al control de todo. El segundo es el gran conflicto: Dios está implicado en la misma batalla en la que se encuentra su santo pueblo. El tercero se enfoca en las exigencias

4. Como la ofrecida en Roy E. Gane, *Cómo interpretar Daniel 11:2–12:3 en siete pasos*, trad. Juan Fernando Sánchez (Doral, FL: IADPA, 2018); cf. Roy E. Gane, “Religious-Political Papacy and Islamic Power in Daniel 11”, *DavarLogos* 19, no. 2 (2020): 37-70.

de los poderes del mal: el rey del norte y el cuerno pequeño con “su ambigua personalidad político-religiosa” (p. 251). Como último tema, Doukhan observa la verdad implícita en la persona de Jesucristo, que luego se hace central en la profecía debido a su obra en la cruz y el juicio. Esto abarca los temas anteriores y los amplía.

En el octavo y último capítulo encontramos un *excursus* sobre la interpretación islámica. Doukhan presenta los argumentos bíblicos, hermenéuticos, metodológicos, geopolíticos, lógicos y éticos de aquellos que ven al islam en Dn 11, pero también ofrece una breve evaluación y crítica de estos argumentos. Para él, colocar al islam dentro de la profecía depende en gran medida de los eventos y noticias actuales y no de una sólida exégesis del texto.

Por otro lado, Doukhan presenta una serie de asuntos que pueden motivar la aceptación o el rechazo de *Daniel 11 Decoded*. El primero de ellos tiene que ver con la metodología, que de hecho es el más importante porque repercute en todo el contenido del libro. Al considerar que un enfoque historicista adecuado no puede compartir algunas nociones o detalles históricos con el preterismo y futurismo, él se aparta de la interpretación historicista tradicional al interpretar Dn 8. Véase el siguiente cuadro.

Daniel 7	Daniel 8
1. León: Babilonia	1. (Babilonia)
2. Oso: Medo-Persia	2. Carnero: Medo-Persia
3. Leopardo: Grecia	3. Macho cabrío: Grecia
4. Bestia espantosa: Roma	4. (Roma)
Cuerno pequeño: Iglesia	Cuerno pequeño: Iglesia
Día de la expiación	Día de la expiación
Hijo del hombre: Reino	(Reino)

Para Doukhan, el cuerno pequeño de 7:8a y 8:9a son la misma entidad. Sin embargo, ya que Roma pagana no está presente de forma explícita en Dn 8 como sí lo está en Dn 7 (la cuarta bestia), entonces el cuerno pequeño solo puede representar a Roma papal y no a Roma en sus dos fases. Esto es clave para el autor pues “la visión del carnero y el macho cabrío se refiere a guerras humanas que implican fuerzas políticas y militares (Grecia contra Persia)” y “la visión del cuerno pequeño hace referencia a un conflicto de naturaleza espiritual” (p. 41).

Al considerar este trasfondo, Doukhan presenta una variación del historicismo que evita introducir las guerras entre ptolomeos y

seléucidas en Dn 11. Es decir, no sigue la interpretación tradicional que ve a Medo-Persia en 11:1-2, Grecia en 11:3-15, Roma pagana en 11:16-30, Roma papal en 11:31-39 y al mundo en el tiempo del fin en 11:40-45. Al contrario, él considera que 11:1-4 debe ser interpretado histórica y literalmente, y 11:5-45 de forma espiritual. Así, 11:1-2 se enfoca en Medo-Persia, 11:3-4b en Grecia, 11:4c muy probablemente en Roma pagana y 11:5-45 en el cuerno pequeño que aparece después de la caída de Roma pagana. En otras palabras, considera que desde el 11:5 se habla del período donde aparece la Iglesia Católica Romana, es decir, la Roma papal.⁵ Esta interpretación difiere sustancialmente de la posición tradicional antes mencionada, porque al hablar del Mesías (“príncipe del pacto”), este es ubicado en el 11:22b, que para Doukhan es el tiempo de Roma papal. Históricamente, sin embargo, parecería más lógico ubicar la muerte de Cristo durante el dominio de la Roma pagana—como efectivamente hace la posición tradicional—.⁶ Esta es una propuesta que merece mayor análisis.

Otro asunto es el comentario versículo por versículo que ofrece en el capítulo 6. Cuando aquí se hace referencia al adventismo, en muchas ocasiones (por no decir en todas) se limita al sector clásico o tradicional, usando el *Comentario bíblico adventista* y a William H. Shea. De este modo, el autor no interactúa con otros comentarios y artículos más recientes, como los de Zdravko Stefanovic, Carlos E. Mora o Roy E. Gane.

Aunque puede que este libro no persuada a todos sus lectores, Doukhan debe ser elogiado por haber escrito el primer comentario versículo por versículo sobre este interesante texto bíblico. También ha hecho un excelente esfuerzo por tratar de organizar de manera lógica su contenido, y exponer, comparar y criticar algunos asuntos que son fundamentales para desarrollar una “nueva” perspectiva historicista. Además, la discusión que presenta sobre las estructuras literarias resulta bastante útil, especialmente porque utiliza el hebreo y arameo transliterados, lo que facilita su lectura y permite alcanzar un

5. Como hemos mencionado al inicio, esta idea no es nueva. La diferencia está en que en este libro el autor ha desarrollado más a fondo su interpretación. Véase Doukhan, *The Vision of the End*, 79; Jacques B. Doukhan, *Secrets of Daniel: Wisdom and Dreams of a Jewish Prince in Exile* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2000), 168.

6. Merling Alomía, *Daniel: El profeta mesiánico*, vol. 2, 2da. ed. (Lima: Universidad Peruana Unión – Ediciones Theologika, 2008), 413, 414.

público lector más amplio. Los interesados en conocer más detalles sobre uno de los textos más enigmáticos del AT, no pueden pasar por alto *Daniel 11 Decoded*. Es una obra que no puede faltar en la biblioteca personal de todos aquellos que desean mantenerse actualizados sobre el desarrollo del contenido del undécimo capítulo de Daniel.

Joel Iparraguirre
joeliparraguirre@upeu.edu.pe
Universidad Peruana Unión
Lima, Perú